

Leonardo Funes
(coord.)

Hispanismos del mundo

diálogos y debates en (y desde) el Sur

Anexo digital

—SECCIÓN V—



MIÑO y DÁVILA
EDITORES

Diseño: Gerardo Miño
Composición: Laura Bono

Edición: Primera. Enero de 2016

Tirada: 600 ejemplares

ISBN: 978-84-15295-96-9

Lugar de edición: Buenos Aires, Argentina

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2016, Miño y Dávila srl / Miño y Dávila sl

MIÑO y DÁVILA
EDITORES

Miño y Dávila srl
Tacuarí 540
(C1071AAL)
tel-fax: (54 11) 4331-1565
Buenos Aires, Argentina

e-mail producción: produccion@minoydavila.com
e-mail administración: info@minoydavila.com
web: www.minoydavila.com

Abel Posse, poeta y editor de poesía

Romain MAGRAS¹

Université de Rouen (Francia)

Introducción

Desnudos debemos movernos por nuestra herencia
Desentendidos, desesperanzados
Fecundados de odio y de amor
Santificados por el desamparo
Santificados por este asumido desamparo.

Estos versos de Abel Posse, sacados de la página 7 del manuscrito dactilografiado de su poemario inédito *Celebración del desamparo*, escrito en 1970, o sea antes de casi toda la obra novelística que le valió su popularidad, reflejan el interés que tiene la desconocida poesía de Abel Posse por ser la matriz filosófica que vertebrata la obra narrativa posterior y que permite leer toda la obra posseana en su conjunto como un solo y mismo libro, el libro de la búsqueda del desamparo.

Al escritor argentino Abel Parentini Posse, nacido en 1934, se le conoce por su extensa obra en prosa, que consta de 14 novelas, y de cinco ensayos –dos literarios y tres sociopolíticos–, por su carrera de diplomático que transcurrió entre 1966 y 2006, y por sus recientes y poco exitosas incursiones en la política.

En una entrevista que nos concedió en 2006, Posse confesó que no concebía “[...] una novela que rehuyera el diálogo con todas las posibilidades de su tiempo, con las posibilidades más altas y filosóficas” y que la poesía era alimento de su prosa, que era el género fundamental, superior, el canto básico que fundamenta las literaturas de todo el mundo, y que eligió la prosa porque le costaba escribir poesía y porque “[...] la novela es la calle y la poesía es un poco el templo. Los templos están un poco vacíos y las

1 Autor de una tesis de doctorado defendida en 2011 en la Universidad de París VIII titulada *Les figurations de l'héroïsme dans l'œuvre d'Abel Posse*.

calles muy llenas”.² Es decir que, si había elegido la novela, era porque este género era el mejor medio para acercar a más gente el mensaje filosófico que fundamenta toda su obra.³

Proponemos en este trabajo resaltar la importancia de la poesía en la obra y en el itinerario personal de Posse señalando el papel que este género cumplió en su formación intelectual, demostrando cómo su obra poética no estudiada hasta ahora prefigura su obra narrativa y cómo la labor de edición de poesía que él llevó a cabo a principios de los años 80 refleja una peculiar concepción del canon y de la función social del intelectual.

Poesía y poetas en la formación de Posse

El ámbito familiar y el azar de las amistades de Abel Posse lo acercaron a la poesía. Un pariente suyo, Julio Víctor Posse, gran animador cultural del Tucumán de los años 1940, contó tanto para él que le rindió homenaje ficcionalizándolo en su novela *El inquietante día de la vida*, publicada en 2001. Durante sus años de juventud, en Buenos Aires, Posse trabó amistad con intelectuales como Carlos Mastronardi (1901-1976), amigo de Borges, y Conrado Nalé Roxlo (1898-1971), amigo de Arlt, que tuvieron para él una influencia decisiva al abrirle las puertas de la SADE y al instarle en 1959 a publicar su primer poema en el diario *El Mundo*.⁴ A Nalé Roxlo también lo homenajeó Posse en varios artículos publicados en la prensa,⁵ al dedicarle uno de los volúmenes de su colección de poesía Nadir, o al insertar anacrónicamente en su novela *El largo atardecer del caminante*, protagonizada por Cabeza de Vaca, un cuarteto de su famoso poema “El grillo” (Posse, 1992, 68).

Otro amigo poeta, Rogelio Bazán, gran conocedor de Hölderlin, Rilke y traductor de Trakl, lo orientó hacia la poesía y la filosofía de lengua alemana. Esto puede explicar por qué Posse, durante su primer viaje a Europa, visitó la tumba de Trakl en Innsbrück, en 1960, y tras ello le dedicó un poema elegíaco, que fue luego premiado por la SADE. Asimismo, la fascinación de Posse por Hölderlin, según él «el último poeta en haber visto a los dioses en

2 Entrevista del 11/06/2006. Ver Magras 2011, 597.

3 Fuertemente influenciada por la filosofía de Nietzsche y Heidegger, así como por poetas como Rilke, Hölderlin y el concepto carlyliano del poeta-héroe, la obra posseana celebra cierta forma de heroísmo y convoca al lector a adoptarla. Esta hipótesis fundamenta nuestra tesis de doctorado ya citada y fue desarrollada en un trabajo más reciente (Magras, en prensa).

4 “Invocación al fantasma de mi infancia muerta”, *El Mundo*, Buenos Aires, 13/03/1959. Véase Bianchi Ross, 1991.

5 Por ejemplo, “Conrado Nalé Roxlo”, *La Prensa*, Buenos Aires, 14/11/1980 o “Inseparables pero irreconciliables: Conrado Nalé Roxlo y Roberto Arlt”, *La Nación*, Buenos Aires, 14/06/1998.

su huida de Occidente» (Posse, 2005, 32), y a quien le concede un apartado en su novela *Los demonios ocultos* (1987, 121-23), fue motivo, durante el mismo viaje, de una “peregrinación” hasta Tubinga, patria del poeta. Con este viaje, el joven Posse quiso impregnarse simbólicamente del espíritu de estos vates recorriendo los lugares en que nacieron o que frecuentaron, unos vates que, junto con Rilke, lo acercaron naturalmente a la filosofía de Nietzsche y Heidegger, que vertebrará toda su obra narrativa posterior, pero que surge más precozmente y encuentra su primera plasmación en la poesía de Posse, una poesía que, aunque discreta y poco prolífica, marca los hitos de su trayectoria vital y literaria.

Posse, poeta

Primeros poemas

Posse empezó su carrera literaria a los 24 años con la publicación en 1959 del poema “Invocación al fantasma de mi infancia muerta” (ver texto completo en Anexos). En este texto, el único que firma con su apellido paterno, el diálogo que la voz poemática mantiene con su infancia, su deseo de volver a la edad dorada de los orígenes, de no separarse de ella y de que, cito, “corran juntos a la Madre”, evidencia claras resonancias de la octava *Elegía del castillo de Duino* de Rilke, que explica que el ser humano, de niño, ve “lo Abierto”, está en el cosmos y se compenetra con él, a diferencia del adulto que, consciente de su mortalidad, se siente excluido de él, un concepto prolongado por Heidegger en *Der feldweg*, ensayo que Posse tradujo con su esposa en 1979, tras visitar al filósofo en 1973 (Heidegger, 1979, 58). El poema salió en 1959, varios meses antes del viaje a Europa del escritor en ciernes; ahora bien, estos versos, que anuncian este futuro viaje como una búsqueda de buscadores de “Lo Abierto” –Hölderlin, Rilke, Trakl, Heidegger–, también parecen anticipar ya la búsqueda de “lo abierto” que llevarán a su vez, los héroes de papel de sus novelas *Daimón* (1978), *Los perros del paraíso* (1983), *Los demonios ocultos/El viajero de Agartha* (1986 y 1989), *El largo atardecer del caminante* (1992), *El inquietante día de la vida* (1999), e incluso la imagen autoficcional del propio Posse en Mileto, cuna del presocrático Anaximandro, en *Cuando muere el hijo* (2009).

Otro poema, de 1960, la elegía a Trakl,⁶ poeta de trágico destino, que fue como Hölderlin estudiado por Heidegger, describe la carrera alocada del poeta tras la batalla de Grodek, que responde como un eco a la invita-

6 Existen dos variantes de este poema: “En la tumba de Georg Trakl”, *Eco, Revista de la cultura de Occidente*, Bogotá, n°25, 05/1962, 35-37; “Georg Trakl 1887-1914”, *La Gaceta*, San Miguel de Tucumán, 1/02/1987. Ver anexos.

ción a correr de los versos finales de su primer poema de 1959; asimismo, el extravío, la irremisible soledad y la extralucidez de Trakl en esta elegía también parecen señales de una nueva incursión del poeta en “lo Abierto”.

Celebración del desamparo (1970)

Celebración del desamparo, poema inédito de 880 versos libres, finalista del Premio Maldoror en 1970, es el poema más ambicioso de Posse, y una notable síntesis filosófica, un verdadero manual de lectura de toda su obra posterior, lo cual explica a lo mejor por qué prefirió no publicarlo.

Está dividido en cuatro libros titulados “Situación y dedicatoria”, “Sabor de vida”, “Libro del desamparo y del arrojamiento” y “Libro sobre los dioses ocultos”⁷. Tras constatar la muerte de Dios, el triunfo de la máquina y del mercantilismo, y lamentar la cosificación del hombre en unos términos que apuntan claramente al Heidegger de *La cuestión de la técnica*, la voz poemática convoca a una comunidad de iniciados, de “extraños”, de “Fundadores” con mayúscula, a un “nosotros” que incluye a la propia voz autoral, invitados a rebelarse, a librarse de las trabas impuestas por la moral judeocristiana, por la razón, por las ideologías políticas, a librarse de su condición de “*hombres del hacer*”, de hombres prometeicos. En la enunciación, el artista aparece como uno de estos emboscados,⁸ como un ser aparte que debe quedarse al margen del poder y de las ideologías para asumir una función fundadora, de guía espiritual, de portador de luz para sus coetáneos, que parece inspirada en la concepción carlyliana del poeta-héroe (Carlyle, 1998).

La presencia del sustantivo “desamparo” en el título y, a lo largo del poema, la convocatoria a salir a la intemperie, a “parirse de una vez”, a “asesinar metafísicamente ese padre que no sabe vestirse con traje de guerrero”, remiten explícitamente a la sexta *Elegía del castillo de Duino*. Asimismo, la celebración de lo dionisiaco remite obviamente al *Nacimiento de la tragedia*, de Nietzsche, y a la elegía “Pan y vino” de Friedrich Hölderlin, una paternidad sellada por el verso que divisa, “En Friedrichstrasse la sombra de una llamarada” (Posse, 1970, 14). La celebración del arrojamiento y del heroísmo que surca todo el poemario reivindica explícitamente como, “grandes exploradores del Continente Interior [que] han traído las pruebas, [que] legaron signos, una cartografía primitiva, un idioma, [que] convocaron al arrojamiento, a buscar las puertas en la cárcel de cristal, a Pitágoras, Heráclito, Nietzsche, Rimbaud y Trakl” (26).

7 En los anexos se puede leer una selección de versos de los diferentes “libros” de este poemario. Las referencias indicadas corresponden a las del manuscrito mecanografiado que el autor nos permitió consultar y citar.

8 En Posse, 2005, 205-81, dedica toda una sección a los “filósofos emboscados”.

A lo largo de estos versos, en la evocación de estos emboscados, de “los de la Voz” asoman motivos o escenas que serán recurrentes en novelas a veces publicadas treinta años más tarde : la Voz que le dicta su rebelión a Lope de Aguirre en *Daimón*, el leitmotiv heracliteano que guía al Che Guevara de *Los cuadernos de Praga*, los embates sexuales de Lope de Aguirre en *Daimón*, o de Colón en *Los perros del paraíso*, la relación de complicidad con su madre o con personajes femeninos de Cabeza de Vaca en *El largo atardecer del caminante*, de Eva Perón en *La pasión según Eva*, o del Che Guevara en *Los cuadernos de Praga*. La invitación a que estos « emboscados » se abandonen al mar anticipa la evocación del bautismo de América de Cabeza de Vaca en *El largo atardecer del caminante*. Sin olvidar las escenas de iniciación, alusiones a los desiertos de Agartha, a “demonios ocultos”, otras tantas referencias programáticas a las andanzas de los protagonistas de *Los demonios ocultos* o *El viajero de Agartha*, a los rituales esotéricos o de ingreso en “lo abierto”, el *Das Offene* heideggeriano, de Lope de Aguirre, Cabeza de Vaca, o de Felipe Segundo, protagonista de *El inquietante día de la vida*. Asimismo, el “santo desatino” propugnado anticipa a “la santa locura” del ensayo epónimo de Posse de 2006, inspiradora según él de los fundadores de la Nación en el siglo XIX, y modelo de refundación de la de principios del siglo XXI.

Al interpelar constantemente al lector, en estos versos, la enunciación anuncia el característico recurso a los paratextos que caracterizará más tarde a la novelística de Posse; el uso recurrente del imperativo también será luego una constante en sus recientes ensayos sociopolíticos⁹. Por otra parte, estos versos también invitan a interpretar las escenas carnavalescas de *Daimón* y *Los perros del paraíso* no solo en clave paródica, como lo hizo la crítica en su tiempo, sino también como la expresión de la rebelión dionisiaca, de raíz filosófica nietzscheana y hölderliniana, que encarnan estos seres paradigmáticos. Asimismo, la concepción aristocrática del intelectual que fraguan estos versos, que lo equiparan a un guía espiritual y a un “emboscado” que debe cultivar su libertad, echan luz por su valor autorreferencial sobre la figura pública de Posse, que siempre se ha empeñado en criticar a la literatura comprometida, en desafiar a los medios literarios de izquierda o en sostener firmemente posturas en una actitud próxima a la de otro intelectual aristocrático, Leopoldo Lugones. Estas declaraciones y esta figura no se han de leer, como a menudo se ha hecho, en clave ideológica o biográfica, sino en base a esta concepción aristocrática del intelectual, que de paso permite entender por qué Posse declaraba en 1990 que el escritor era “el último samurái” (Lóizaga, 1990) o por qué presentó en 1968 al Premio Planeta su

9 En particular en Posse 2000 y 2003.

novela *Los bogavantes* con el seudónimo de Arnaut Daniel, “il migglior fabbro de la lengua” de la *Divina comedia* de Dante¹⁰.

Celebración de Machu Pichu (1977)

Durante el largo silencio narrativo que media entre *La boca del tigre*, 1971, y *Daimón*, de 1978, y tras el cual la prosa posseana se aleja del realismo sabatiano para regodearse en una fantasía barroca, rabelesiana, Posse escribió poesía y publicó en 1977 *Celebración de Machu Pichu*, un largo poema de 240 versos del cual, detalle interesante, ilustró personalmente la tapa (ver anexos), y que mandó imprimir en el convento armenio de la isla veneciana de San Lázaro, famoso por su increíble biblioteca de incunables y por haber imprimido textos sagrados durante el Renacimiento.

Al leer este poemario, difícil no pensar en “Alturas de Macchu Picchu” del *Canto General* de Neruda. En el título, el poeta chileno había ortografiado “Pichu” con dos C para que Macchu Picchu tuviera 12 letras que funcionaran como un eco de las 12 partes del poema. En *Celebración de Machu Pichu*, Posse usa un recurso similar: le quita una C a Macchu para que ambas palabras, Machu y Pichu, tengan 5 letras, eco de las 5 partes de su poema.

Posse expresó reiteradas veces su respeto por Neruda, a quien define como “el celebrante supremo”,¹¹ calificativo significativo si tenemos presente que los poemas de Posse siempre tienen, cuando no un título (*Celebración de Machu Pichu*, *Celebración del desamparo*), una tonalidad celebratoria. Con su *Canto General*, al asumir y celebrar la herencia precolombina, al abarcar toda la historia –muchas veces dolorosa– del Subcontinente y al hacerse así el bardo de Latinoamérica, Neruda se afirmaba como un intelectual de proyección continental; Posse reivindica lo mismo al presentar su estadia peruana como la revelación de su americanidad, una americanidad que asumirá, luego, el protagonista de su novela *Daimón*, el viejo rebelde desdichado, avatar transhistórico de Lope de Aguirre.

Asimismo, la voz poemática de *Celebración de Machu Pichu* asume un « nosotros » colectivo que rechaza los valores judeocristianos, la conquista guerrera, al tiempo que elogia la relación que mantienen los incas con el tiempo y el cosmos. Una isotopía acuática, que consagra a la inexpugnable fortaleza inca como el corazón matricial de la América primordial, la equipara con la Madre exhortada por Posse en los últimos versos de su poema de 1959. La cuarta parte del poema evoca, por medio de una prosopopeya,

10 Dante Alighieri, *La Divine Comédie. Le Purgatoire*, chant XXVI, vv. 115-123, Paris : Flammarion, traducción de Jacqueline Risset, p.245.

11 Entre los artículos dedicados por Posse a Neruda: “A título personal. El celebrante supremo”, *Diario 16*, Madrid, 25/11/1983; “Neruda junto al Sena”, *La Nación*, Buenos Aires, 11/04/2004.

los rituales extáticos y dionisiacos incas, unos rituales que ya prefiguran los rituales de iniciación a los que se someterán voluntariamente Lope de Aguirre en la segunda parte de *Daimón*, o Cabeza de Vaca, entre los tarahumaras, en *El largo atardecer del caminante*.

Posse editor de poesía

Además de escribir poemas, Posse también escribió bastante sobre poetas, un interés cuya muestra más patente es la edición de una colección de poesía argentina, bautizada Nadir.

En su ensayo literario *En letra grande*, con el cual quería celebrar, “los mayores momentos de la gran literatura frente a la ‘abundancia de letra chica’» (Magras, 2011, 586), en un largo apartado titulado “Luz de poetas» (151-204), Posse evoca encuentros personales con Neruda, Nalé Roxlo, y ensalza a figuras como Rimbaud, Rilke, San Juan de la Cruz, o Lugones y otros poetas nacionales en un capítulo titulado “Lugones en el país de los poetas muertos», revelador de una peculiar concepción del canon poético.

Tomando a Lugones como paradigma, Posse define como verdaderos poetas a los “raros, [...] los distinguidos por una dimensión espiritual de tal magnitud que transforman el decir poético en posibilidad de fundación o de conocimiento extremo», una “raza de creadores que se sienten convocados a vivir ‘el arte por el lado de ser destino supremo’», con quienes “la poesía pierde su dimensión puramente literaria y se transforma en poiesis, instrumento para las aventuras del absoluto», tocándole por ejemplo a Hölderlin intentar “propiciar el retorno de los dioses expulsados por la Modernidad», y a Lugones, “más allá de los versos, una tarea fundacional para la Argentina” (2005, 195-202).

Posse heroiciza en este texto a Lugones (1874-1938) y, contraponiéndose a la lectura más frecuente de su suicidio, interpreta este acto trágico como la consecuencia del rechazo que sufrió durante sus últimos años, y conjetura que todos los pertenecientes a esta llamada estirpe de los “raros» estarían irremisiblemente condenados a un destino similar en la Argentina, “país de los poetas muertos». En la evocación de este último viaje de Lugones, una prosopopeya presenta como encarnaciones del mismo destino trágico a otros poetas argentinos : Nalé Roxlo (1898-1971), Héctor Álvarez Murena (1923-1975), Juan L. Ortiz (1896-1978), Enrique Molina (1910-1997), Ricardo Molinari (1898-1996) o Alejandra Pizarnik (1936-1972), que según los casos sufrieron indiferencia, penurias, ataques de la crítica o que fallecieron en condiciones violentas o suicidándose ; unos poetas, dicho sea de paso, a quienes Posse dedicó siete de los ocho primeros volúmenes de su colección de poesía Nadir.

Nadir

Posse publicó esta colección de poesía nacional en Francia entre marzo de 1982 y enero de 1985 cuando dirigía el Centro Cultural de la Embajada argentina, período durante el cual también organizó un gran festival de tango (en noviembre de 1983) y una exposición de obras del escultor Sesostris Vitullo (1899-1953). Cuenta con un total de 15 tomos y, además de los poetas arriba citados, incluye antologías de Baldomero Fernández Moreno (1886-1950), Oliverio Gironde (1891-1967), Manuel José Castilla (1918-1980), Alberto Girri (1919-1991), Raúl Gustavo Aguirre (1927-1984), Juan Rodolfo Wilcock (1919-1978) y Ezequiel Martínez Estrada (1895-1964), en su mayoría poetas contemporáneos o muertos poco antes¹².

Cada volumen cuenta con una presentación cronológica de la obra del poeta, una introducción y una selección de poemas en versión bilingüe que procura abarcar el conjunto de su producción. Esta colección, editada solo a unos 670 ejemplares, fue repartida gratuitamente en las universidades y las principales bibliotecas francesas, y, para llevar a cabo este proyecto, Posse reunió a un selecto grupo de colaboradores: Claude Couffon y Bernard Sesé, famosos hispanistas y traductores, Roger Munier, poeta, traductor y gran conocedor de Heidegger, poetas como Horacio Armani, el propio Enrique Molina, Federico Gorbea, Tomás Alva Negri y la artista Silvia Maddonni, quien realizó la ilustración de tapa de los quince volúmenes.

Esta iniciativa, si bien, junto con la exposición de Sesostris Vitullo, escultor de emblemas nacionales y el festival de tango, traducía obviamente la voluntad de Posse de mejorar la imagen que se tenía en Francia de la Argentina, que salía del Proceso, tiene un claro valor humanista. Al respecto, algunos detalles merecen ser comentados. Primero, el nombre de la colección. El “nadir» es el punto opuesto al cenit, es el sur de la esfera celeste, lo que vendría a significar que estas quince “luces» de la colección representan los “astros del sur». Al elegir este nombre, Posse, gran admirador de Borges,¹³ sigue claramente la estela de Roger Caillois que, con su colección “La Croix du Sud», en Gallimard, le dio notoriedad internacional a Borges en los años 1960 y lo rehabilitó desde Francia en su propio país, donde había sufrido diez años antes los ataques de los fundadores de la revista *Contorno*. Asimismo, con esta colección, Posse espera difundir a estos poetas en el extranjero, propiciar su interés por la crítica francesa y, simbólicamente, hacerles justicia en su país de origen, “la Argentina de los poetas muertos». Una hipótesis apuntalada por el objetivo declarado de su festival de tango de 1983, que

12 Las referencias de todos los volúmenes de la colección Nadir figuran en los anexos.

13 En Posse 2005, 127-49, dedica un largo apartado al escritor titulado “El planeta Borges”.

procuraba rehabilitarlo en la Argentina desde Francia, como había pasado a principios de siglo¹⁴. O el hecho de que Posse haya mandado imprimir Nadir en el convento armenio de la Isla San Lázaro de Venecia, como su poema *Celebración de Machu Pichu*, una forma de conferirles a estos volúmenes la condición de incunables.

Por su tamaño, esta colección merecería un trabajo específico y de gran extensión, y en particular una reflexión sobre la lista de sus integrantes, sobre los ausentes, sobre el corpus elegido para cada poeta y sobre la orientación general que se desprende de este gran corpus poético en su conjunto. Sea lo que fuere, esta iniciativa revela otra faceta de un escritor solo conocido por sus novelas y ensayos a la par que evidencia, como su novelística que apunta a un lector culto, o sus ensayos políticos de inspiración nacionalista, una concepción aristocrática del intelectual dotado de una función social de guía espiritual, de raíz hugoliana y lugoniana¹⁵.

Por otra parte, los poemas de Posse, por ser anteriores a casi toda su obra novelística, nos parecen de un interés crucial porque, a pesar de la variedad estilística y temática que caracteriza a la producción narrativa posseana, invitan por su carácter matricial a leerla, así como sus ensayos políticos, como variaciones genéricas de un mismo proyecto de escritura, de un mismo libro, el del desamparo, de la rebelión fundadora, un libro para cuya lectura cabe tomar en cuenta, además de la impronta de Heidegger y Nietzsche, la de poetas como Rilke y Hölderlin.

Bibliografía

- Bianchi Ross, Ciro, 1991. "De Nuestra América. Abel Posse: 'No necesitamos amigos, sino cómplices'", Cuba internacional.
- Carlyle, Thomas, 1998. *Les héros* [1840]. París: Librairie des Deux Mondes.
- Heidegger, Martín, 1979. *El sendero del campo*, traducción de Sabine Langenheim y Abel Posse. Rosario: Editorial La Ventana.
- Lóizaga, Patricio, 1990. "Abel Posse. El escritor es el último Samurai", *Revista Cultura* (Buenos Aires), año VII, n° 34.
- Magras, Romain, 2010. "L'intellectuel face à la célébration du (bi)centenaire de la Nation argentine. Regards croisés sur les figures de Leopoldo Lugones et Abel Posse", *Cahiers ALHIM*, 19: 205-20 (Université Paris VIII).
- Magras, Romain, 2011. *Les figurations de l'héroïsme dans l'œuvre d'Abel Posse*. Universidad de París VIII. Tesis doctoral inédita.
- Magras, Romain, en prensa. "L'œuvre romanesque de Posse, une fabrique de héros", *Colloque International "Les héros culturels: récits et représentations"*, Université de Lorraine, 2012.

14 Posse 2006: "Seis vistas sobre el tango" (p.119); "Lejanas batallas del tango: Santa Sede, febrero de 1924" (p.125); "El tango y París" (p.129).

15 Dedicamos otro trabajo al análisis de las semejanzas entre las figuras de autor de Lugones y Posse y de su peculiar concepción del papel del intelectual (Magras, 2010).

- Posse, Abel, 1959. "Invocación al fantasma de mi infancia muerta", *El Mundo*, Buenos Aires, 13/03/1959.
- Posse, Abel, 1970. *Celebración del desamparo*. Manuscrito inédito.
- Posse, Abel, 1987. *Los demonios ocultos*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 1992. *El largo atardecer del caminante*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 2000. *Argentina, el gran viraje*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 2001. *El inquietante día de la vida*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 2003. *El eclipse argentino*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 2005. *En letra grande*. Buenos Aires: Emecé.
- Posse, Abel, 2006. *La santa locura de los argentinos*. Buenos Aires: Emecé.
-

Resumen:

Este trabajo pretende evidenciar que la desconocida y temprana obra poética, publicada e inédita, del escritor argentino Abel Posse, aunque anterior a toda su producción novelesca, ya plantea las bases filosóficas de la concepción de la heroicidad que recorrerán todas sus novelas y ensayos posteriores, lo que invita a leer la obra posseana en su conjunto como un solo y mismo libro.

Palabras clave:

Posse, poesía, Nadir, Trakl, Lugones.

Abstract:

This work intends to prove that the unknown and early poetry by Abel Posse—written before his novels and essays—includes the philosophical statements for the concept of heroism that defines his later works, and invites us to read his whole *opus* as a unique and the same book.

Keywords:

Posse, poetry, Nadir, Trakl, Lugones.

Anexos**Invocación al fantasma de mi infancia muerta***El Mundo, 13/03/1959*

Corre, corre ¡fantasma de mi niño muerto !
deja que te haga saltar esas viejas baldosas
Grita y ríe en estos oscurecidos patios
entre muertas flores y gentes y voces de otro tiempo
Niño que fui !
Invoco tu fantasma desde mi rota sombra
Me apoyo junto a un árbol del viejo barrio
y te llamo otra vez
No me temas feliz imagen!
Quien te acecha no es un gitano
que merodea en soledosa noche
estos muros y estos patios tan queridos
Ved : sube la luna por la helada noche
Vamos ya¡ tómame de la mano
Y llévame corriendo por la traviesa siesta de enero
sobre adoquines calientes, junto al descabezado
[rey de plomo
Vamos, que ya revolotea el gorrión aterido
que enterraste aquel junio, junto al geranio
Ven, corramos,
Rumbo a la Madre.

ABEL PARENTINI

Version *Eco*, Bogotá (1962)

En la tumba de Georg Trakl

Tan sólo tú estabas en la noche de Grodtek
 Inmóvil ante las sombras y bebiendo
 La última ceniza de la violencia.

Cuando sobre los muertos ardía esa música
 -amargo contrapunto de flauto y delirio-
 que te arrojaba al abismo, tras de tu piel.

La obsesión de tu mirada desgarró el velo del alba
 Que llegaba -otra vez- a tus botas de soldado.
 No pudiste aceptarla con su falsa inocencia
 (tan preñada de ocaso y de noche) No.

Desde el dolor de los heridos y el horror
 De los mutilados, te echaste a correr gritando
 Por el centro de la aldea (la brisa suave abría
 Las chaquetas de los ahorcados) Gritaste.

Pero solamente hubo oídos muertos y lejanía
 De delirantes para lo entrañable de tu grito
 (eco en casas abandonadas, relojes rotos
 gruñidos de puertas movidas por el viento
 y -tal vez- la mirada de un perro vagabundo)
 Corriste. Corriste hasta necesitarte inmóvil
 Para entregar al vacío los concéntricos oleajes
 De tu sangre atormentada,

Esa sangre que, al amanecer, tuvo la exacta
 Desmesura de tu aullido salvaje : « Grodtek », un poema.

Después, ¿cuáles fueron los pormenores del extravío ?
 Las referencias son confusas : anduviste buscando
 Tu nada con un disparo. Luego -por fin- una

[exageración

de cocaína te cerró al mundo. ¿Cómo los días iban
 a soportar tu visión enorme, la osadía de esos ojos
 que espejaban la misma opacidad del Origen ?

*

Vengo desde Sudamérica y estoy a tu lado
 Aquí, en Innsbruck, bajando por la mañana
 Como esa llovizna que pinta tu lápida :
 « Georg Trakl. 1914 ». El otoño repite
 el sombrío llamado de sus flautas en este
 28 de noviembre de 1960, y el pájaro
 desencadena su trino desde la niebla.
 Pero sé que sus notas no harán vibrar
 Tus huesos velados de ceniza, ni tampoco
 Estas campanadas : once palomas huidas
 Desde la torre de la catedral. Nada te

Alcanza porque estás devuelto a tu hondura
 Ajeno a la superficie devastada por el temporal
 De las horas, donde fuiste el más extranjero.
 Sé que solamente el torrente, el secreto
 Torrente que averigua la entraña de la roca
 Logra estremecer tus huesos que aún se niegan
 A la química crueldad de la tierra.
 Pero tú no estás aquí : encienden tu mirada otros
 Ojos al recorrer el testimonio de tus versos,
 Esas pocas líneas que justifican el doloroso
 Misterio de tus días

Porque ninguno como tú, Georg,

Tan obstinado y vertical en los umbrales del Espanto.

Versos selectos del inédito *Celebración del desamparo* (1970)

Libro 1 : Situación y dedicatoria

Nadie podrá reclutarosal pié de sus turnos o en las celdas de sus mercados

(...) Las puertas de acero del absurdo se abren a la santa intemperie » (p.2)

(...) En vosotros el dios-cosa perdió para siempre su contabilidad al ser vaciado su ojo triangular (p.3)
El extraño nació

y el orden muerto y los poderios de la Opinión lo execran (p.4)

(...) Intemperie de noches terribles cuando se asesina metafísicamente ese padre que no sabe vestirse con traje de guerrero (Noches terribles

cuando se beben de un trago palabras como estas: « Cuando Zaratustra tenía treinta años abandonó su patria y el lago de su patria y fué a la montaña ») (p.5)

Para los iniciados sin posibilidad de regreso Para los contraventores que prefieren la inseguridad de la fé y de la vida,

Este reclamo de coraje, este llamado para la reconquista de dioses huidos Para un gran cohabitamiento (p.6)

(...) Desnudos debemos movernos por nuestra herencia

Desentendidos, desesperanzados

Fecundados de odio y de amor

Santificados por el desamparo

Santificados por este asumido desamparo. (p.7)

Libro 2 : Sabor de vida

Ya nada conservarás : todo deberás perderlo por algo de vida, habitarás la desesperanza sentirás sobre tus espaldas los escombros de las últimas protecciones

(...) Eres ciudadano del fin

Un último. (A menos que resuelvas parirte de una vez por todas) (p.9)

« Alterar la paz de los guardianes

(...) Sabotear el hormiguero

Llevar el desvarío a la máquina cibernética.

Bebamos

durmamos

forniquemos (p.11)

« (Abandónate al mar ¡Que la corriente arrastre tus

manos-algas, deshácete !

Abandónate en tu piel-medusa y que sea en el agua

Y en la sal y la luz cuando las olas te traigan y

te lleven y confundas el rayo de sol y la espuma

¡Ebrio en las manos de las olas ! » (p.13)

Libro 3 : Libro del desamparo y del arrojamiento

« Dicen que la Gran Maquinaria ganó la partida.

Para tu desamparo no sirven murallas

ni aglomeraciones, ni techos especiales (...)

Tu desamparo exige otro lenguaje porque todas las

torres que ves están carcomidas

Otras materias son las que requiere tu exilio (p.20)

¿Cómo podría buscarse amparo en estas fundaciones ?

El viejo dios no terminó de morir

Los dioses no terminaron de nacer (p.21)

Los del desamparo vuelven

con la terrible visión del espacio

(...) Los del desamparo moran en las fronteras de la última intemperie

(...) Unos pocos son los de la Voz

Esa Voz de las fundaciones esenciales.

(Gracias, Rebeldía, viejo tigre inexplicablemente escapado del circo...) (p.24)

Los grandes exploradores del Continente Interior

han traído las pruebas

Pitágoras Heráclito Nietzsche Rimbaud Trakl

Legaron signos, una cartografía primitiva, un

idioma

Convocaron al arrojamiento, a buscar las puertas

en la cárcel de cristal, a la mutación esencial

Incitan a los antiguos acuerdos

las avenidas, los accesos cerrados

a la luz del mar-universo

Los conspiradores viven y están entre nosotros

hacen signos. Se conjuran

Invitan a leer en la oculta magia de la infancia

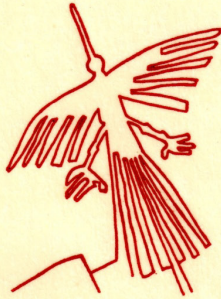
(p.26)

¡Ingresad ! Solo se exige

Un golpe de magia general. » (p.29)

Tapa de Celebración de Machu Pichu (1977)

CELEBRACION
DE
MACHU PICHU



ABEL POSSE

Venecia

Obras publicadas en la colección Nadir bajo la dirección de Abel Posse (1982-1985)

- 1) LUGONES, Leopoldo, selección de Tomás Alva Negri, trad. de Bernard Sesé, París, Centro Cultural Argentino, 03/1982, 95 p.
- 2) MOLINA, Enrique, selección y trad. de Federico Gorbea y Michèle Cluzel, París, Centro Cultural Argentino, 03/1982, 83 p.
- 3) MURENA, Héctor Antonio, selección y prólogo de Abel Posse, trad. de Federico Gorbea y Michèle Cluzel, París, Centro Cultural Argentino, 09/1982, 90 p.
- 4) ORTIZ, Juan L., selección, trad. e introducción de Roger Munier, París, Centro Cultural Argentino, 09/1982.
- 5) MOLINARI, Ricardo E., selección y trad. de Bernard Sesé, París, Centro Cultural Argentino, 12/1982, 87 p.
- 6) NALÉ ROXLO, Conrado, selección de Abel Posse, trad. de Antoine Berman, París, Centro Cultural Argention, 12/1982, 70 p.
- 7) FERNÁNDEZ MORENO, Baldomero, selección de Marie Thabuy Ramalingam, trad. e introducción de Claude Couffon, París, Centro Cultural Argentino, 12/1982, 111 p.
- 8) PIZARNIK, Alejandra, selección y trad. de Claude Couffon, prólogo de Octavio Paz, París, Centro Cultural Argentino, 03/1983, 73 p.
- 9) GIRONDO, Oliverio, introducción de Enrique Molina, trad. de Marie Thabuy Ramalingam, París, Centro Cultural Argentino, 05/1983, 127 p.
- 10) CASTILLA, Manuel J., introducción de Jorge Vehils, trad. de Marie Thabuy Ramalingam, París, Centro Cultural Argentino, 10/1983, 71 p.
- 11) GIRRI, Alberto, selección, trad. e introducción de Bernard Sesé, París, Centro Cultural Argentino, 10/1983, 111 p.
- 12) AGUIRRE, Raúl G., selección y trad. de Bernard Sesé, prólogo de Horacio Armani, París, Centro Cultural Argention, 05/1984, 77 p.
- 13) WILCOCK, Juan Rodolfo, selección y trad. de Marie Thabuy Ramalingam, prólogo de Abel Posse, París, Centro Cultural Argentino, 04/1984, 84 p.
- 14) MARTÍNEZ ESTRADA, Ezequiel, selección y trad. de Marie Thabuy Ramalingam, París, Centro Cultural Argentino, 05/1984, 83 p.
- 15) MARECHAL, Leopoldo, selección y trad. de Bernard Sesé, París, Centro Cultural Argentino, 01/1985, 92 p.